

ESTATAL

MUESTRA

DE

TEATRO

HERMOSILLO 2012

Coordinación: Luisa Castro/Edición: Fernando Muñoz

LA FIESTA DE LA MUESTRA REGRESA

MUESTRA ESTATAL DE TEATRO

Inició este 7 de noviembre del 2012 la Muestra Estatal de Teatro en Hermosillo, ante el beneplácito de algunos y el corazón roto de otros. No hubo una inauguración formal, es decir, no estuvo la directora del Instituto Sonorense de Cultura o un representante para cortar el imaginario listón; sólo un escrito de bienvenida de Marcos González que aquí reproducimos. Después de algunos años de permanecer en el olvido el encuentro de los teatreros sonorenses por parte de las autoridades se puso fin a la seguía del gremio teatral, que aunque apresurado, bastante, diría yo, se retoma de nuevo. Luisa Castro coordinadora de artes escénicas del Instituto Sonorense de Cultura que visitó el Arte del Acto radio un día antes, aclaró los tejes y manejes que se tuvieron que llevar a cabo para reunir a los grupos teatrales sonorenses, desde la etiqueta que tuvieron que marcar para llevar a cabo la Muestra, hasta los insólitos formatos burocráticos que se tienen que llenar para darle cause al asunto que nos concierne. Menos burocracia y

La Muestra se perdió por algunos años debido a los constantes ataques innecesarios; la mayoría de las veces por parte de los correspondientes actores escénicos que participaban en dicha Muestra. El ataque a mansalva y la desacreditación estaban a la orden del día, cosa que llevó a las autoridades en turno, dicen, a terminar con tal encuentro teatral, eso dicen, yo creo la mitad.

La Muestra no debe ser para recordarle a su madre al otro creativo, debe ser un encuentro de amistad y aprendizaje, a pesar de las diferencias que seguro existen todavía (y existirán). Debe ser un encuentro de convivencia y retroalimentación, y no de cacería salvaje, aunque hemos de decirlo, en esta muestra no habrá mesas de discusión después de cada presentación, sin embargo, al final de la misma nos reuniremos para darle claridad a la Muestra en la próxima edición, lo errores serán muchos.

Por supuesto no estamos con la obligación de aceptar las condiciones que se presentan o nos presentan las autoridades: ¿Quién decidió conformar el contingente que debería definir que grupos estarían en la etapa final de la muestra? La institución. ¿Quién decidió que grupos deberían estar participando en la muestra? El jurado sin duda, que estuvo conformado por Oscar Carrizosa, Eva Lugo y Juan Carlos Valdez, todos ellos con experiencia en el medio, unos más, otros menos, pero fueron los afortunados o desafortunados verdugos de la Muestra.

Celebremos la fiesta, ya al final veremos que pasó y como mejorarla para que de una vez por todas Sonora sea un estado de entes teatrales maduros que salen al exterior a innovar y proponer. Empecemos pues.

Fernando Muñoz

Se dice por ahí que en Sonora no se hace Teatro, que a su gente no le interesa mucho la escena, pero todo parece indicar que, aunque hay mucho, como siempre, por hacer, en cuanto se trabaja un tanto, lo que surge es un interés más fuerte y genuino de lo previsible y que lo que surge de una convocatoria, es más diverso y rico de lo esperado. Por supuesto esto se sabe en corto, en inmediato, pero es distinto verlo en conjunto. Esta muestra se reinicia después de una pausa, y lo que hace es mostrar y visibilizar la producción existente y algo muy importante, permite verla entre nosotros y sabernos, enterarnos, comunicarnos, entre experimentados y recién llagados. Como compañeros de profesión en que vera andamos, cómo caminamos hoy, comprendiendo entonces que no hay un Teatro, sino muchos. La marcha es así, plural y libre, pues la creatividad tiene el límite que se pone así misma. Bienvenidos compañeros a esta Muestra Estatal de Teatro.

Marcos González



ANDAMIOS TEATRO



(Re) Inicia la Muestra Estatal de Teatro Sonorense

Anoche comenzó el ciclo de obras teatrales de grupos sonorenses (y radicados/adoptados) en la Casa de la Cultura de Hermosillo. Andamios Teatro fue la agrupación encargada de abrirle a la decena de trabajos que les siguen y lo hizo con gracia y estilo, representando su montaje de Médico a la fuerza del autor universal Moliere dirigido por La maestra Hilda Valencia.

Decir que fue un arranque por todo lo alto sería hablar de más. La sala se ocupó a menos de una tercera parte de su capacidad por un público mayormente juvenil y relacionado con las artes escénicas. La premura en la organización, asunto ya hablado con la coordinadora de artes escénicas en el programa de radio El arte del acto un día antes, tampoco permitía espacio para mucha expectativa, pero los estimados de asistencia se rebasaron. Lo que me llama la atención y supongo que coincidiré con la opinión de varios, es la ausencia de profesionales de teatro y de prácticamente todos los programados para presentar obra dentro de la misma muestra.

Es harto comentada, cuestionada y criticada dentro del gremio teatral sonorense la costumbre que tienen los mismos hacedores de teatro de Sonora de no asistir al teatro. Es casi una tradición que los eventos teatrales, incluso los gratuitos, se vean escasos de público artista. Pero cuando el gremio se ha volcado a protestar por múltiples medios la injusta ausencia de la Muestra Estatal de Teatro y no se dan la oportunidad de asistir a reinicio de ésta, su ausencia deja de ser asunto sobreseído por la costumbre para convertirse en francamente criticable. Entre los asistentes no sólo no había participantes de la Muestra (con la honrosa excepción de Óscar Fernández, que ocupó un lugar a distancia como es su costumbre) sino que de los teatreros no participantes, pude reconocer a tantos como puedo contar con los dedos de una mano. Fenómeno penoso pero bien arraigado en Hermosillo es este que muestra que nos sólo la población hermosillense no acostumbra consumir teatro local, tampoco lo acostumbran los teatreros.

Enhorabuena por los jóvenes, artistas o no, que llegaron a la función porque ayudaron a generar un ambiente festivo y gozoso de lo que fue una función muy disfrutable para público y, creo, también para el grupo que se presentó. En palabras de Luisa Castro, en plena función, la sala se sentía como si estuviera llena.

Médico a la fuerza es un trabajo ya fogueado, estrenada en tierras defeñas y con funciones alrededor del estado la hacen una obra probada y en vías de generar tablas para sus ejecutantes. El texto es inmortal e hilarante por sí mismo. Es difícil quitarle lo gracioso a Moliere, así que dejaré lo que corresponde al texto de lado. La propuesta escénica mostró una suerte de planos múltiples de la interacción de los personajes, lo que nos permitía ver los puntos de vista de cada personaje. Dicho de otra manera, todos los personajes actuaban hacia el frente como si el espectador fuera su interlocutor. La regla del juego queda clara desde el principio, presenta limitantes pero también posibilidades de acentuar el trabajo gestual de cada personaje. Cada actor gana al tener bien identificados los recursos con que cuenta su personaje para provocar la risa del público. Y, sirva también para darse una idea competa, cada actor estaba caracterizado con un maquillaje fuerte y un vestuario casi de uniforme que los integraba y a la vez, los distinguía.

Uno de los propósitos de la manera en que fue concebido este juego escénico fue para uniformar los recursos corporales y gestuales de cada actor, y con eso provocar que todos hagan un trabajo especial en tratar de dotar a su personaje de una identidad propia con recursos actorales. Esto fue planteado en su ficha de solicitud para formar parte de la Muestra. Resulta una muy interesante y provocativa propuesta,

acorde con el trabajo de un grupo cuya característica principal es estar en constante preparación. El resultado es bastante uniforme a la vista somera. A detalle, las diferentes capacidades actorales hacen resaltar a Azucena Villalobos que maneja un personaje que siempre se siente naturalmente afectado. Mención aparte merece su ejecución de clarinete en escena. Maricela Gutiérrez con toda la actitud de madre tan preocupada por su hija como la pretensión le permita. Ángeles Durán desbordando energía aunque falta de variedad en sus matices. Roberto Borbón resulta ser un Sganarelle muy gracioso cuando reacciona y dialoga, pero no tanto cuando monologa. Manuella Rábago tiene sus mejores momentos cuando acciona (golpeando a Sganarelle) que cuando interactúa. Rosella Plascencia mucho más limitada que sus compañeros, quizá mayormente porque su personaje no posee gran influencia en la historia. Juan Manuel se gana al público con un seseo y una actitud de nerdo de película que resulta muy fácil de entender.

Así truena la galleta.

Feliz reinicio de Muestra y vamos por más, no sólo en gestión de la Coordinación sino como público interesado... por cierto, durante años anteriores, la muestra llevó el nombre del maestro Alberto Estrella. ¿Qué hay de ahora? Podemos decir que la muestra no necesita el nombre y se distingue por todo lo demás.

Juan Carlos Valdez

"El Médico a la Fuerza o "Médico a Palos" como también se le conoce, es una obra escrita por el dramaturgo y actor francés Jean-Baptiste Poquelin mejor conocido como Molière, siendo considerado como uno de los mejor comediógrafos de la literatura occidental; dicha obra fue estrenada por primera vez el 6 de agosto de 1666 en el Teatro del Palacio Real.

El Médico a la Fuerza presentada por el grupo Andamios Teatro, son actores egresados de la licenciatura en artes opción Teatro de la Universidad de Sonora; la obra que inauguró la Muestra Estatal de Teatro que dio inicio el día de ayer 7 de noviembre en punto de las 8 de la noche en el Teatro de la Ciudad en Hermosillo, Sonora.

La obra es una comedia que nos cuenta como regularmente las personas nos creemos todo lo que nos dicen, sin cerciorarnos de la veracidad de la información, se hace una critica a las personas que dan esa información y como esta repercute en el pensar de quienes están a su alrededor. Nos habla de igual forma de la ignorancia y como por ello se puede ser víctima de cualquier abuso de poder; un gran ejemplo es como un médico que fue creado en la desesperación de venganza de una esposa golpeada se aprovecha de las circunstancias de una familia preocupada por su hija, la cual perdió el habla para impedir que fuese casada con un hombre al cual no ama.

Bajo la dirección de la maestra Hilda Valencia la obra nos muestra una propuesta diferente en la dirección del montaje, desde los trazos de los actores los cuales recorrían una serie de líneas que marcaban los diferentes ambientes de la obra. Se manejó un diálogo de frente al publico donde nunca el actor miraba la cara de los demás personajes, a esto se le da un mayor trabajo actoral y un manejo de la percepción, también se utilizaron vestuarios contemporáneos con colores llamativos como amarillo, morado, verde etc. Cabe destacar que "El médico a la fuerza" es una obra adaptable a cualquier época, todo depende de la visión del director, el cual en este montaje utilizo algunos acentos norteños y algunos modismo sonorenses. La obra fue muy bien recibida por el público ya que no pararon de reír con los comentaros de algunos personajes; fue una obra que llevó un ritmo muy favorable y muestra el trabajo profesional de los actores egresados de la licenciatura en artes opción teatro de la Universidad de Sonora.

Jesús Daniel Borbón Soto